

ct

La lavadora de Christoulas

de
Javier Sahuquillo

(obra completa)

Azotea de un emblemático edificio de la capital. Los hilos de los tendales tejen una extraña maraña de la que solo pende un pequeño trozo de papel. MARIANO en la cornisa de la azotea mira hacia su destino. PIFFO, ladra hacia la escalera, mientras corretea nervioso entre los tendales. Entra ALFREDO.

ALFREDO

¿Qué haces ahí arriba?

MARIANO

Esperar a que se enciendan los neones.

ALFREDO

Has dejado puesta la lavadora.

MARIANO

Ya deberían proyectar su luz sobre nuestra azotea.

ALFREDO

Tienes que tenderla.

MARIANO

Hazlo tú por mí.

ALFREDO

Tengo artrosis, reuma, esclerosis, miedo a la muerte, paranoia, claustrofobia y mal de Holanda, ¿cómo quieres que lo haga? ¿Pretendes que meta mi cabeza en ese tambor oscuro del que no sé que pieza de ropa va a salir? ¿Si braga de encaje o calzoncillo abanderado? Baja y tiéndela. Si quieres puedo darte conversación mientras lo haces.

MARIANO

¿Sabes que es la tercera que pongo hoy?

ALFREDO

Y el tendal de esta azotea permanece yermo.

MARIANO

No la saco, la enciendo una y otra vez con el mismo contenido.

ALFREDO

No estamos para tentar a Iberdrola.

MARIANO

Es mi última voluntad.

ALFREDO

¿Poner tres lavadoras seguidas?

MARIANO

Destruir el medioambiente con un gasto absurdo de electricidad.

ALFREDO

Deja de decir tonterías y baja de ahí que te vas a caer.

MARIANO

¿Alguna vez has pensado en como debe ser un salto al vacío? La sensación de libertad, el aire en tu rostro, la seguridad de saber que complaces a Newton, qué él te mira desde ese cielo contaminado tan capitolino... tan capitolino como si fuera Whashington, pero que realmente es castizo como una zarzuela, y desde allí le oyes susurrar: te lo dije, te lo dije... ¡Fuerza es igual a masa por aceleración! Altura: 1,90, peso: 80 kilos, ¿cuál será la fuerza que me impulsará hacia el centro de la tierra?

ALFREDO

Oigo pitar la lavadora.

MARIANO

(*Hacia el suelo*) Sé que me esperas ansioso como a un personaje de Julio Verne.

ALFREDO

No dejará de sonar hasta que la abramos.

MARIANO

Oh, odiada Francia, enemiga tradicional del imperio, ¿por qué no me dejaste nacer en el seno de l'Île-de-France? Tú que fuiste patria de revoluciones y espejo de reformas educativas.

ALFREDO

Los vecinos se quejarán por el ruido. Yo no puedo hacerlo, mis dedos... mis falanges...

MARIANO

Adiós, mundo cruel.

ALFREDO

¡Mariano! (*pausa*) Por un momento pensé...

MARIANO

Todavía no, Alfredo, todavía no. Los neones... Quiero que mi rostro se manche por última vez de verde y blanco.

ALFREDO

¿Quieres ser guirnalda?

MARIANO

Quiero dejar de ser.

ALFREDO

¿Y qué vas a hacer con Piffo?

PIFFO

Guau.

MARIANO

Te lo dejo en herencia.

ALFREDO

Regalo envenenado. ¿Cómo le voy a dar de comer? Tengo que comprar las pastillas de la artrosis, del reuma, de la esclerosis, las del miedo a la muerte, paranoia, claustrofobia y mal de Holanda. Y tú me quieres dejar al chucho...

MARIANO

Sobre el televisor hay un hueso de lujo para el perro.

ALFREDO

Fino será si lo aguanta el plasma.

MARIANO

Para lo que me daban los ahorrillos.

ALFREDO

¿En qué gastaste el resto?

MARIANO

La mejor corona de flores del mercado. Crisantemos, petunias y amapolas. Holandesas, elegantes y fieras, como en Rocroi.

ALFREDO

¿Y no has pensado en mí?

MARIANO

Hay media de whisky en el aparador.

ALFREDO

No me refería a eso.

MARIANO

Mira detrás de las plantas del salón, puede que aún quede algo de vino, uno o dos cartones, no esperes gran cosa, últimamente sólo me da para comprar Gran Duque.

ALFREDO

No bromees.

MARIANO

¿Quién llama Gran Duque a ese vino tan cercano al ácido sulfúrico? Es como si alguien llamara Alteza a una marca blanca. *(Hace una reverencia, proyecta su cuerpo hacia el vacío)*

PIFFO

Guau.

ALFREDO

(De rodillas) No lo hagas.

MARIANO

Aún no se han encendido los neones.

ALFREDO

¿Qué voy a hacer yo sin ti?

MARIANO

Vivir.

ALFREDO

No podemos existir el uno sin el otro. Si tú te vas... la sola idea de pensarlo me horroriza.

MARIANO

Yo me iré y vendrá otro.

ALFREDO

Más vale malo conocido que bueno por conocer.

MARIANO

Así que tampoco te gusto yo.

ALFREDO

No quería decir eso.

MARIANO

¡Encenderos ya!

ALFREDO

Hemos vivido juntos desde el inicio de la democracia.

MARIANO

A otro perro con ese hueso.

PIFFO

Guau, guau, guau, guau.

MARIANO

Dale una galleta.

ALFREDO

Sabes que no las coge de mi mano.

MARIANO

¿Qué diferencia hay entre tú y yo? Somos los mismos perros con diferentes collares.

ALFREDO

Parece que olfatea la mediocridad.

MARIANO

Entonces tampoco me la aceptaría a mí.

ALFREDO

Aun así rechaza las galletas que yo hago.

MARIANO

Porque las endulzas con la mermelada de la mentira.

ALFREDO

Ni qué las tuyas fueran mejores.

MARIANO

Yo les añado el azúcar de la coyuntura y la herencia anterior.

ALFREDO

No fue culpa nuestra.

MARIANO

No volvamos a ese tema, tengamos la fiesta en paz, déjame disfrutar de mis últimos minutos de vida desde el silencio.

ALFREDO

Pero cuando dijimos aquello de...

MARIANO

Sshh

ALFREDO

Creíamos que...

MARIANO

Sssshhhh

ALFREDO

Fue todo con la mejor...

MARIANO

Chitón.

ALFREDO

Nunca pensamos...

MARIANO

Silencio.

ALFREDO

Tú y yo pudimos...

MARIANO

No te oigo.

ALFREDO

Los mercados nos devoran. (*MARIANO bosteza*) Sus garras hacen jirones las banderas. (*MARIANO bosteza*) Muerden nuestra libreta de ahorros. (*Mariano bosteza*) Somos la carroña de un monstruo insaciable. ¿Pero qué es lo peor de toda esta situación que nos envuelve y se nos muestra hostilmente desoladora llegada cierta edad? (*Silencio*) Que aún no has tendido la lavadora.

Se encienden los neones. Los verdes y blancos de El Corte Inglés manchan la terraza y a los personajes. PIFFO mea en una esquina. Suena Smooth Salling de Ella Fitzgerald. MARIANO baila sobre la cornisa. ALFREDO sube como puede.

ALFREDO

¡Mariano! No lo hagas. Piensa que no importa el futuro, sólo nos queda el presente.

MARIANO

¿Cuándo vas a dejar usar frases de azucarillo?

ALFREDO

Es lo único que me ha mantenido a salvo durante este tiempo. Es el arte de decir nada diciendo mucho, o de no decir mucho diciendo nada, es la nada de la nada, la recontranada, luciendo tacones y vestido de noche.

MARIANO

Quítate el disfraz.

ALFREDO

¿El qué tú me pusiste?

MARIANO

El que nos puso España.

ALFREDO
Viva España.

MARIANO
Viva.

PIFFO
Guau.

ALFREDO
¿Por qué lo vas a hacer?

MARIANO
Por dinero. (*Pausa*) Ya no podremos ganar tanto dinero como antes. Se nos acabaron el ladrillazo y la recalificación, los trajes de Milano y las subcontratas bajo manga. Bon voyage a sobornar a constructores con la concesión de hospitales, ciao-ciao a los fondos de cohesión de la Unión Europea y goodbye a los grandes eventos que servían de opio a los electores. Willkommen al rescate y la pérdida de soberanía. ¿Qué hacer cuando ya no puedes controlar tus ahorrillos? Son otros los que manejan las finanzas de la Señora. Sólo nos queda el salto al vacío.

ALFREDO
Eso lo sabemos tú y yo.

MARIANO
Y alguien más.

ALFREDO
Eso sólo lo sabemos tú, yo y alguien más.

MARIANO
Y alguien más de alguien más.

ALFREDO
Eso sólo lo sabemos tú, yo, alguien más y alguien más de alguien más.

MARIANO
Y alguien más de alguien más de alguien más.

ALFREDO
¿Y qué son un puñado de un puñado de personas en el conjunto de la españolidad?

MARIANO
Pocos.

ALFREDO
Entonces no lo hagas.

MARIANO

El honor...

ALFREDO

Ya no nos queda de eso, somos como Piffo, viejos podencos que ya no sirven para la caza. (*PIFFO aúlla*) ¿Morir al perder nuestra función? ¿Dónde se ha visto eso Mariano? ¡Qué estamos en España joder!

MARIANO

¿Entonces podremos volver a gobernar?

ALFREDO

Por supuesto.

MARIANO

Y seré Presidente en lugar del Presidente.

ALFREDO

Ya eres Presidente.

MARIANO

¿Por encima de Aznar?

ALFREDO

Eso tendrás que discutirlo con él.

MARIANO

Entonces saltaré.

ALFREDO

Por encima de Aznar.

MARIANO

¿Y seguiré teniendo mayoría absoluta?

ALFREDO

Sólo si cada ocho años me das la alternancia.

MARIANO

¿Seguiremos llenando plazas de toros?

ALFREDO

Y estadios de fútbol.

MARIANO

¿Y la gente nos aplaudirá por la calle?

ALFREDO

Y corearán nuestros nombres en azul y rojo.

MARIANO

¿Y agua para todos?

ALFREDO

¡Océanos!

MARIANO

¿Y podremos volver a poner lavadoras?

ALFREDO

Sólo con detergente de marca blanca.

MARIANO

¿Y suavizante?

ALFREDO

¡A raudales!

MARIANO

Volveremos a ser una gran nación.

ALFREDO

Como la que nunca fuimos.

MARIANO

A mis brazos Alfredo.

ALFREDO

A los míos Mariano.

MARIANO

Viva España.

ALFREDO

¡Viva!

MARIANO

¿Y qué hacemos ahora?

ALFREDO

¿Vender todo nuestro oro a Alemania?

MARIANO

Eso ya lo hicimos hace seis meses.

ALFREDO

¿Tijeretazo al contribuyente?

MARIANO

Tus palabras son música para mis oídos.

*PIFFO saca una guitarra y empieza a entonar Poderoso caballero es don Dinero.
ALFREDO Y MARIANO bailan.*

MARIANO

¿No notas algo extraño?

ALFREDO

¿Qué voy descompasado?

MARIANO

No.

ALFREDO

¿Qué deberíamos ir de traje y corbata?

MARIANO

No.

ALFREDO

¿Qué Piffo está tocando la guitarra?

MARIANO

Tampoco.

ALFREDO

No sé a que te refieres.

MARIANO

¿No oyes ese ruido?

ALFREDO

Será tu estómago.

MARIANO

Es la lavadora.

PIFFO aúlla.

MARIANO

Nos está llamando. Viene de allí abajo. Pronuncia nuestros nombres.

ALFREDO

Oigo un ligero rumor... tal vez sea el aire.

PIFFO aúlla.

MARIANO

Lo oigo claramente... Adolfo... Benito...

ALFREDO

¿Son nuestros nombres?

MARIANO

Lo dice mientras centrifuga... Es irresistible...

ALFREDO

Adolfo... Benito...

MARIANO

Está tan cerca que no puedo obviarla.

ALFREDO

Toc, toc, toc, toc, toc... el suavizante ya no está en la cubeta.

PIFFO aúlla. MARIANO tiende la mano a ALFREDO que la aprieta fuerte. Saltan al vacío. El perro destiende el papel y lo lee en voz alta.

PIFFO

4 de abril de 2012, Atenas, Grecia. Dimitris Christoulas, farmacéutico jubilado, se quitó la vida de un disparo públicamente, frente al parlamento griego, en la plaza Sintagma. Estaba casado y tenía una hija. Vendió la farmacia que regentaba en 1994, vivía de una pensión que él mismo había pagado sin ayuda del Estado. Su cuerpo se trasladó a Bulgaria para ser incinerado, según sus deseos. Esta es su nota de suicidio: *(Lee la nota)* “El Gobierno de Grecia ha aniquilado toda posibilidad de supervivencia para mí, que se basaba en una pensión muy digna que yo había pagado por mi cuenta sin ninguna ayuda del Estado durante 35 años. Y dado que mi avanzada edad no me permite reaccionar de otra forma (aunque si un compatriota griego cogiera un kalashnikov, yo le apoyaría) no veo otra solución que poner fin a mi vida de esta forma digna para no tener que terminar hurgando en los contenedores de basura para poder subsistir. Creo que los jóvenes sin futuro cogerán algún día las armas y colgarán boca abajo a los traidores de este país en la plaza Syntagma, como los italianos hicieron con Mussolini en 1945”. Descanse en paz.

PIFFO saca de su bolsillo un hueso de lujo, se tumba, lo roe.

OSCURO